

Machalen.

Señor, está Usía de camorra? Pues mire Usía, que aunque me vè ansina, y foy una pobre, no me dexo pifar por naide. (*A Don Pedro*) Cavallero Vmd. vivz mil años por su caridad, y Dios se lo pague.

S C E N A XXX.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton muy enfadado à Machalen.

Como? Grandísima....

Don Pedro cogiendole del brazo.

Digo.

Tenga Usía por Dios paciencia.

Chanton soltando el brazo

Calla tu, que yá me enfadas,
echa la llave à essa puerta.

S C E N A XXXI.

Martinico, dos Oficiales, y los de antes.

Al tiempo de ir Don Pedro à cerrar la puerta entra Martinico con dos Oficiales. Martinico, y los dos Oficiales cantan.

VAmos à dentro
para que se nos pague
nuestro dinero,
cuti-lue cuti-go
luego sin mas sardar
para que se nos pague
nuestro dinero.
Que acá, y en Roma,
mas que dos *te darès*
importa un *toma*.

Chanton muy enfadado.

¿Otro Diablo? echa esse hombre mas,
que sea por la ventana.

Mar-

43

Martinico.

Señor à los P. de Usia.

*Chanton conociendole.*Martinico en esta casa,
què buscas? Amigo dime...*Martinico.*De suerte, que yo venia
à ajustar acà la cuenta
de los zapatos de Usia.*Chanton aparte.*Usia me dixo, ola
pues este bien me conoce.*A Martinico.*Mirame bien Martinico
caes en cuenta quien soy? hombre.*Martinico*Señor, pues no quiere Usia,
que cayga en cuenta, y conozca
à mi Amo, y mi Señor
el Marquès de Trapissonda?*Chanton aparte.*Yà no ay duda: Soy Marquès
tanto como otro qualquiera,
y para que no se diga,
que la mudanza de esphera
me hace olvidar mis Amigos
le convidarè à que venga
à almorzar conmigo; pero
a un Zapatero en su mesa
tendrà un Marquès? què diràn!*Martinico.*Tengo cierta cosa urgente
que me llama, y así Usia
despacheme brevemente.*Chanton.*

Quiero que almorcemos juntos.

*Martinico.*Este honor no es competente
à un pobre; pero le eslimo
como si le recibiese.*Chan-*

Chanton.

No ay que andar, ello es preciso.

Martinico.

Señor viva Usia mil años:

hace rato que almorcè
fuera de esto ay abajo
me espera un Sugeto, à quien
devo entregar unos quartos,
y es forzoso despacharle.
Esta razon me ha obligado
à pedir à Usia el que
me despache de contado
esta cuenta; pues fino
estoy expuesto à un trabajo.

Chanton.

Quanto importará esta cuenta?

Martinico.

Veinte pesos, y dos reales.

Chanton.

Veinte pesos? (à Don Pedro aparte)
tu los tienes?

Don Pedro.

Yò no Señor. Despacharle,
y decir que vuelva luego.

Chanton.

Amigo no tengo cambios,
y podrás bolver mañana.

Martinico.

Señor que cambio? En dandome
un doblon de à ocho luego,
en dos reales no reparo.

Chanton.

Martinico ten paciencia,
mañana irás despachado.

Martinico.

A haver podido aguardar
hasta mañana, no huviera
molcstado à Usia oy.

Chanton.

Valgame Dios, y que priesa.

45

Pues por oy no puede fer,
y así Amigo vete à fuera,
que yó tengo acá que hacer.

Martinico.

Irme yò fin mi dinero?
no ay que pensarlo.

Chanton.

Insolente falte luego,
y si la puerta no coges,
por un balcon te echaremos.

Martinico.

Porquè pido à Ufia lo mio,
me trata con tal desprecio?

Chanton.

Martin en valde te canfas,
no has de llevarme un cornado.

Martinico.

Pues si Ufia no me paga,
yò sabrè hacerme cobrado.

Ecbase sobre los platos de plata , que vñieron con el almuerzo , y Chanton , y D. Pedro sobre èl forcejando por quitarselos , aunque Don Pedro no hace mas que fingir lo mesmo que Chanton.

Chanton muy enfadado.

Còmo Ladron atrevido?

Don Pedro.

Suelta.

Martinico.

No he de soltar tal.

Chanton.

Suelta, y fino acá mesmo
el Alma te he de arrancar.

S C E N A XXXII.

Don Diego , y los de antes,
Don Diego entrando muy de prisa.
Que bulla , que gresca es esta?

Mar-

Martinico como admirado de verle.

Señor... como es esto?

Don Pedro lo mismo.

Cielos!

mi Amo se ha bilocado,
pues acá mesmo le veo
en dos partes diferentes.

Don Diego.

Que haces aquí Martinico?

por Chanton.

Quièn es este?

Martinico.

Debe ser.

algun famoso bandido.

Chanton sin soltar la presa.

Como se entienda canalla.

Martinico.

Señor haviendo venido
à buscar à Usia en su quarto
le he encontrado así metido
en esta bata de Usia
de modo, que le he tenido
por Usia.

Don Pedro.

Yo lo mesmo.

Martinico.

Con que habemos padecido
igual equivocacion.

Don Diego à Chanton.

Vaya dime sin tardanza
quien eres, donde has tomado
aqueste gorro, essa bata,
y en fin de donde has havido
essos dos platos de plata.

Chanton con autoridad.

Essos dos platos son míos,
y en lo que es de mi persona
baste deciros que soy
el Marqués de Trapissonda.

Don

47

Don Diego.

Es quanto puede llegar,
la osadía, y la insolencia
adjudicarse mi nombre
acá, en mis barbas mismas!

A Chanton.

Quien te ha hecho à ti Marquès?

Chanton.

Yó no se quien me aya hecho,
solo sè que soy Marques,
y se me debe respecto.

Don Diego.

No se puede esto aguantar.
(*A Don Pedro, y à Martinico.*)
Muchachos vaya agarrarle,
y assegurarle muy bien.

Don Pedro, y Martinico le agarran de los brazos, y Don Diego les dà dos pañuelos que saca de los bolsillos para que lo aten.

Chanton.

Cómo se entiende? A mi atarme!

Martinico con ironia.

Que ha!

Chanton.

Protesto la violencia,
y he de veros en una horca
aunque me cueste el Estado
famoso de Trapifonda.

Don Pedro.

Amigo no ay mas Marquès
de Trapifonda en el Mundo,
que mi Amo.

Don Diego.

Muy en breve
fabrè quien es este tuno.

A R I E T A.

Y Choc Lapur
madaricaru gaislo

| .Es perate ladron maldito, y
| desve rgonzado : yo harè que

H antes

48

Iotzaric gabèa,
oraindic gaur
dama bait dee izango
alacoa izatèa.

antes de mucho te arrepientas
de tu maldad.

Representa

Aora veràs picaron (chachos
si eres tu Marques (à D. Pedro y Mart) Mu-
entregarlo à la justicia,
y deponed luego ambos,
como acá se le ha cogido
con el hurto entre las manos;
y que no contento aun
con averme aqui robado
mi hacienda, mi mesmo nombre
quiso quitarme el malvado,

Don Pedro.

Afisi lo haremos Señor.

Martinito.

Dexe Usia à nuestra cuenta.

Don Diego con ironia.

Señor Marques hasta verle
entre el borrico, y la penca.

Chanton.

Señor este es nuevo embrollo!

A Don Pedro, y à Martinico.

Con que yo no soi Marques?

Don Pedro.

Hombre dexe essa locura,
y diga claro quien es.

Chanton.

Pues Vnds. hasta aora,
por tal no me han conocido?

Don Pedro.

Si, porque nos engañamos
al verte con los vestidos
de mi Amo, y en su quarto
con gran feriedad merido.
Mas viendo à su Señoria
de nuestro asno hemos caido.

Ma-

Martinico.

Si tomaràs mi consejo,
yà que el mal le cometiste,
te digera , que acà hicieses
una confesion humilde,
declarando ingenuamente,
quien eres , à que veniste,
con que ardid hasta este quarto
has podido introducirte , y lo demàs.

Chanton muy confundido.

Martinico

nada puedo yo decirte,
porque no sè.

Don Diego, à Don Pedro, y Martinico.

Ea Muchachos
llevadmelo donde os dige.

Intentan llevarlo , y mientras el anda haciendo esfuerzos para resistirse , toca la Musica el Ritornelo de la siguiente.

A R I A.

Chanton canta.

GAldoa naiz
seculacò.
Chanton gajoa!
guiza gajoa!
noraco aiz
pena onetan?

Soy perdido para siempre
Pobre infeliz de Chan.ou! à
donde recurriràs en tal con-
ficto?

Echase à los pies de Don Diego.

Zure oñetan,
emen nagò
negarretan
urtzeen dagò
Chanton tristea
ah! Bareatcèa
nere utceguina
cer ondo eguina
lizaquèan.

A vuestros pies teneis,
Señor al pobre Chanton desfa-
ciendose en llanto. Ah quan
bien hicieras en perdonarle.

H 2

Don

50

Don Diego muy serlo.
 Amigo aora yá es tarde,
 porque estoy determinado
 para que escarmienten otros,
 à que luego seas ahorcado.
 (Lo hacen levantar.)

S C E N A. XXXIII.

Maricho, y los de antes.
*Maricho fingiendose muy afligido, y echandose à los pies
 de Don Diego canta.*

A R I E T A.

EZ arren Jauna
 ez, ez urcatu
 arren barcatu
 eguiozu.
 Erruqui zaitza
 bigundu zaitza
 nere negarrac....
 cer diozu?

Guizon triste bar,
 ondarutcea,
 ta lupetcea
 erraz dezu.
 Bafia à la galtcen,
 cerda irabazten?
 arren barcatu
 obedezu.

Guizon andiac
 barcatu oydute,
 ta astu oy dute
 gaizqui eguina.
 Besteac guero
 barcatu asquero
 ondutcen dirà
 aleguinaz.

Señor no le ahorqueis, per-
 donadle por Dios. Muevate
 mi llanto, compadecete, y
 perdonaie..... Vaya que re-
 suelves?

Maricho, y Chanton.

El perder, y arruynar à
 un pobre hombre es muy fa-
 cil; pero que se gana en esso?
 Lo mejor es, pues, per-
 donar.

Los tres juntos.

Los hombres grandes sue-
 len perdonar, y olvidar las
 ofensas: y hacer que los ruy-
 nes arrepentidos, y reconoci-
 dos con el perdon se esfuer-
 cen à enmendar à sus yerros.

SCE-

S C E N A XXXIV.

Chanton , Maricho , y Don Diego.

Don Diego.

A Lzaos los dos de esse suelo,
 basta , basta yà de chasco.
 Esta ha sido Amigo Chanton
 una burla , que he pensado
 para ver si de este modo
 podemos correjir algo
 esse abominable vicio
 à que éstas tan entregado.

Chanton aparte.

Señor quantas mutaciones
 este dia he padecido !
 Sin saber como , ni quando
 he me visto convertido
 en Marquès , y quando en ello
 estaba mas engreído,
 vea Vmd. que como à Ladron
 me prenden , y con borrico,
 penca , y horca me amenazan:
 Y si salgo del conflicto
 en que me hallo es para verme
 segunda vez reducido
 en Chanton Garrote mondo !
 quien tal confusion ha visto !
 oh defengaños del Mundo !
 oh Mundo , Mundo , Mundillo !
 quan poco puede fiarse
 en tus grandezas , y hechizos !....

(*Despues de un rato de suspension dice à Don Diego.*)

Pero Señor como , ò quando
 à esta casa me han traydo ?

Don Diego.

Ven à mudarte acá dentro
 donde encontraràs tu ropa,
 y allà te lo dirè todo.

Chan-

Chanton.

Pobre de mí! Y que broma
me darán mis compañeros.

Don Diego.

Todos están preparados
como que han sido Testigos
muchos de ellos del petardo,
sobre todos Martinico.

Chanton.

Ah bribon con que sabia
quien era yo, y luego ha hecho
del que no me conocia.

Don Diego.

No culpes, ni à Martinico,
ni à tu muger, ni à otro alguno;
quien toda esta trama ha urdido
he sido yo: y te prevengo,
que si de esta corregido
no salieres, te he de echar
à galeras vive triste.

Chanton.

Tiene Vmd. mucha razon,
en fin conozco mi yerro,
y prometo en adelante
vivir de un modo diverso.
Desde este dia de oy
nadie me verá fugeto
à los dos orrendos vicios
de la borrachera, y juego,
que hasta aqui me han dominando.

A Maricho.

Si Maricho, te prometo
ser muy otro que hasta aqui:
quiereme aunque no merezco.

Maricho.

Si aun con tus tachas te quise,
que ferà si tu te enmiendas.

Chanton.

Acà viene Martinico,
à Dios yà empieza la gresca.

SCE-

S C E N A U L T I M A.

QUE SIRVE DE FIN DE FIESTA.

*Martinico con sus quatro Oficiales , y subsecisivamente todos los personages.**Martinico , y los Oficiales cantan.*

CHanton Birigarro
amezetan dago
chepech bat izanic
eguinda Carrastaro.
Laquiricon pararirareña
Laquiricon
parariraron.

Don Pedro , y Don Antonio.

Jaun Marquès andia
bay à la eguia
ongui etorri dela
berorren Señoria.
Laquiricon , &c.

El buen Chanton está soñan-
do ; pues siendo un pajarillo,
se ha metido à parajo grande.
Laquiricon &c.

Señor Marquès insigne,
sea enhorabuena , y que Ufe-
ñoria sea muy bien venido.
Lariquicon , &c.

Machalen , y las dos chicas.

O Marquès noblea
orren humildea
nora bota dezu
lengo andi ustea.
Laquiricon , &c.

O noble Marquès , y que
humilde que estais , pues que
has hecho de la grandeza , y
vanidad de aora poco ?

El de las Manzanas.

Ah Chanton tristca
engañatu abea
nere sagarraquin
Adam zarra becela.
Laquiricon , &c.

Ah infeliz Chanton te han
engañado con mis man-
zanas como al viejo Adam.La-
quiricon.

Maricho.

Direnac Munduan
ordicceco usuban
escarmienta bitez
Chantonchoren buruan.
Laquiricon , &c.

Los que tienen en el Mun-
do la costumbre de emborra-
charse escarmientense en la ca-
beza de mi Marido.

Don

56

Ezta ez ere Andrerico
 edate eztubenic,
 naiz nafar, naiz claret,
 ta naiz Endayacotic.
 Laquiricon, &c.

Banaiz ere ordia
 badur cortesia,
 ta ala arrea barcaru
 nere zoraqueria.
 Laquiricon.

Don Diego.

Tampoco ay muger que
 no sepa beber, sea Clarete,
 ó sea Navarro, pero sobre
 todo la mistela de Endaya.

Chanton al Auditorio.

Aunque foy un borracho
 tengo mi pedazo de cortesia,
 y así os suplico que me per-
 doneis mis locuras.

*Banaiz ere ordia
 bada cortesia ta ala
 barcaru nere zoraqueria
 Laquiricon*

FIN.
e. reordia

